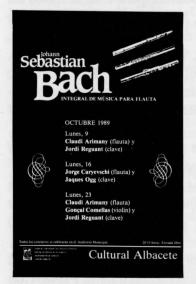
J. S. Bach: Integral de música para Flauta

Un ciclo dedicado a la integral de música para flauta de Bach abrió las actividades musicales de Cultural Albacete, curso 89/90.

Dicha serie musical, que constó de tres conciertos, se celebró en el Auditorio Municipal de Albacete en lunes sucesivos de octubre.

El primer concierto de la serie fue ofrecido por Claudi Arimany (flauta) y Jordi Reguant (clave) e interpretaron el siguiente programa: Sonata en Mi mayor BWV 1035 para flauta y bajo contínuo; Suite en Do menor BWV 997; Sonata en Do mayor BWV 1033 para flauta y bajo contínuo; Partita en La menor BWV 1013 para flauta sola; y Sonata en Mi menor BWV 1034 para flauta y bajo contínuo.



En el segundo concierto, Jorge Caryevschi (flauta) y Jacques Ogg (clave) ejecutaron el siguiente repertorio: Sonata en Sol menor BWV 1020 para flauta y clave; Sonata en Si menor BWV 1030 para flauta y clave; Sonata en Mi bemol mayor BWV 1031 para flauta y clave; y Sonata en La mayor BWV 1032 para flauta y clave.

El ciclo se cerró con un concierto en el que Claudi Arimany (flauta), Gonçal Comellas (violín) y Jordi Reguant (clave) interpretaron las siguientes obras: Sonata en Sol mayor BWV 1038; Sonata en Do menor BWV 1079 (Trío de la Ofrenda Musical); Sonata en Do mayor BWV 1037; y Sonata en Sol mayor BWV 1039.

A propósito de la flauta, Santos Daniel Vega Cernuda, catedrático de Contrapunto y Fuga del Conservatorio de Madrid, escribió lo que sigue:

"El instrumento para el que escribe Bach ha sufrido progresivos perfeccionamientos, en los que ha tomado parte destacada la escuela francesa de flautistas. Quantz cita a Philibert, La Barre, Hotteterre le Romain, Buffardin (maestro de Quantz en Dresde) y Blavet (amigo suyo personal) a los que reconoce su labor e influencia, al paso que, nuevamente, advierte que "el éxito y la gran inclinación de los alemanes hacia los instrumentos de viento ha originado el que la flauta travesera sea mucho más conocida en Alemania que en Francia".

Esta flauta ya no es de una sola pieza, sino que se divide en tres o hasta cuatro y cinco secciones, lo que permite modificar la afinación. Curiosamente la afinación fundamental era bastante baja, más incluso de lo que se supone habitualmente para la época (como un semitono bajo respecto a la afinación moderna); una flauta Hotteterre del "Museo de instrumentos musicales" de Berlín llega a estar afinada un tono entero por debajo de nuestra afinación.

Su nota inferior es el Re, que mediante el cambio de la sección intermedia se puede convertir en Mi bemol. La primera disposición es más apta para tocar con sostenidos y la segunda con bemoles (lo que explica la usual de tonalidades como Si menor o Mi bemol); la llave del Re sostenido es una invención que Quantz atribuye a Hotteterre. Pero quizá la peculiaridad más destacada de esta flauta es que su interior ya no es cilíndrico sino cónico en diferente intensidad, lo que permite variar el timbre y conferir mayor calor a su sonido. Es ésto lo que provocó el que fuera arrinconando a la flauta de pico, que a medida que avanzaba el siglo XVIII iba siendo relegada hasta la desaparición. Su color y ductilidad la hacían más apropiada a la expresión de los efectos, principio básico de la estética barroca musical.

Esta flauta es a principios del siglo XVIII un "instrumento moderno", para el que Bach no escribe, que nos conste, hasta la época del Köthen (1717-1723)".